



> Editorial <

La adaptación de la agricultura al cambio y la variabilidad climática no solo requiere de conocimientos en climatología y vulnerabilidad de sistemas de cultivo por parte de todos los que hacen parte del sector. La adaptación requiere que estos conocimientos se transformen en acciones coherentes que se vean reflejadas en un paisaje cada vez más adaptado al cambio y variabilidad climática.

Las nuevas actividades o experiencias que los asistentes técnicos agropecuarios –ATA empiezan a incorporar en su actuación deben ser sistematizadas y conocidas por los otros miembros de la red ATA. Esta ola de nuevas acciones va ganando fuerza y es la que consigue ir modelando un paisaje adaptado al cambio climático.

Estas experiencias inicialmente surgen como “anécdotas” que los ATA cuentan a través del diálogo constante que

tienen con el proyecto y que mediante el seguimiento y sistematización que realizan los gestores de la red, la convierte en una experiencia para darla a conocer a los demás miembros de las redes.

Ordenar, clasificar e interpretar estas “anécdotas” tiene por objeto facilitar un proceso de aprendizaje. De lo que se trata es de generar nuevas prácticas de mejoramiento en la actividad agropecuaria a partir de la toma de mejores decisiones orientadas por una inteligencia climática.

En este número hemos querido presentar algunas de estas experiencias por regiones, de forma que logremos que esta ola de cambio siga creciendo en el propósito de adaptación.

Equipo MAPA

ATLÁNTICO

La experiencia de la red ATA del departamento del Atlántico, se basa en las ventajas de trabajar en red en la prestación del servicio de asistencia técnica agropecuaria como un medio para cualificarse en aspectos específicos, potenciando las habilidades de uno y disminuir las debilidades de otros.

¿Cuál fue el problema o la oportunidad?

En la red de ATA del departamento del Atlántico, un grupo había identificado su carencia a la hora de interpretar los análisis de suelos y estaban buscando la oportunidad de cualificarse.

De otro lado, las habilidades del ATA Jose Padilla en el conocimiento de suelos no solo del Atlántico sino en otros departamentos de la región Caribe, lo hace todo un experto en esta materia. Este ingeniero civil y agrónomo de profesión es un estudioso de los suelos, ha dedicado más de 25 años a este campo en el sector agropecuario.

Por otro lado, algunos ATA miembros de la red los cuales atienden el sistema pecuario de ganadería bovina manifestaron su avidez por aprender sobre este campo e incorporarlo en su quehacer como actores operativos, debido a las constantes inquietudes que han tenido sobre cómo atender problemas en los suelos de las fincas que atienden.

¿Qué hicieron?

Tomando como referencia, el trabajo realizado por Jose Padilla, luego de la “Ola Invernal” del 2010-2011, en el que realizó un trabajo en campo en los municipios de Candalaria, Campo de la Cruz y Santa Lucía con el fin de reconocer los problemas de salinidad y sodicidad en los suelos y así dar recomendaciones para mejorar los suelos y recuperar su capacidad productiva. De este trabajo más el conocimiento técnico, Padilla desarrolló un manual denominado “Bases técnicas para el manejo adecuado de suelos salinos y sódicos” con el fin de compartirlo y dar a conocer a miembros de la red del Atlántico interesados en estos temas.

Antes de entrar en materia sobre los resultados y experiencias del trabajo realizado después de la Ola Invernal, Padilla compartió con los asistentes técnicos agropecuarios interesados los elementos que son claves para interpretar un análisis de suelo y principales indicadores de salinidad o sodicidad, como lo son: la conductividad eléctrica, el porcentaje de sodio intercambiable y el pH.

Luego de la comprensión de los principales elementos a tener en cuenta en el análisis de suelos, los involucrados han mantenido comunicación para la retroalimentación. Después, se encontraron de forma presencial para compartir las experiencias y resultados obtenidos en las parcelas demostrativas donde se implementó.

¿Cuáles fueron los factores que facilitaron y dificultaron el proceso?

El medio de comunicación virtual ha sido un elemento que ha facilitado el proceso, teniendo en cuenta que los miembros involucrados tienen diferentes lugares habituales de trabajo. Además, este medio permite ayudar a la construcción de niveles de confianza entre los actores.

¿Qué se espera al final?

Se espera que los miembros ATA a partir de la interacción con uno de sus miembros experto en suelos, tomen lo más relevante y lo practiquen en sus actividades como encargados de las labores operativas, permitiendo el mejoramiento de la productividad en los sistemas de ganadería bovina del sur del Atlántico.

Jose Padilla reconoce, que aunque no desarrolla actividades en los sistemas de ganadería, la producción de leche es la principal fuente de ingresos de muchos productores y se está viendo limitada por la degradación de suelos de esta zona. *“En los últimos 40 años el deterioro de los suelos por salinidad ha crecido en un 60 %, debido al manejo inadecuado de muchas variables exógenas y endógenas, tales como la aplicación de agua de mala calidad por riegos, mal manejo de suelos, falta de una red eficiente de drenaje, falta de abatimiento de los niveles freáticos, sobre pastoreo, utilización inadecuada de maquinarias e implementos agrícolas, entre otras variables, han causado el aumento de la salinidad de muchas de estas áreas en los diferentes distritos de riego, encontrándose afectado por uno u otro tipo de sales, disminuyendo año tras año la producción de los cultivos sembrados manifestándose en una disminución de las cosechas en las últimas décadas”* manifestó Padilla.



Figura 1. Jose Padilla (Asistente Técnico Agropecuario) en diferentes actividades con productores



Figura 2. Andres Quintana (Asistente Técnico Agropecuario) en actividades con productores del sistema pecuario de ganadería bovina.

BOLÍVAR

La experiencia en el departamento de Bolívar se basa en el aprovechamiento de un cultivo con potencial forrajero como una opción de alimentación en el municipio de San Martín de Loba como respuesta para la disminución de la vulnerabilidad del sistema pecuario de ganadería bovina frente a una condición restrictiva por déficit.

¿Cuál fue el problema o la oportunidad?

En el municipio de San Martín de Loba, el sistema pecuario de ganadería en aspectos de alimentación presenta baja disponibilidad y calidad nutricional de los forrajes frente a escenarios de déficit hídrico. Los factores que limitan las posibilidades para resolver el problema es la desorganización de los productores para utilizar las alternativas de conservación de forrajes en épocas de abundancia para reducir los efectos negativos.

¿Qué hicieron?

El ATA Carlos Alberto Padilla, director de la UMATA del municipio de San Martín de Loba, asesoró a productores de este municipio en la siembra de dos hectáreas de caña forrajera, las cuales son destinadas a la elaboración de ensilaje. La caña en el municipio de San Martín de Loba es utilizada como materia prima para la fabricación artesanal de panela, los productores de esa zona ahora están sembrando mayor área de este cultivo con el fin de conservar forraje a través del ensilaje, buscando reducir la falta de alimentos para sus animales en épocas de escasez y a su vez comercializar el excedente del producto.

¿Cuáles fueron los factores que facilitaron y dificultaron el proceso?

El factor que permitió cambiar el enfoque con el que se hacía la siembra de caña fue posible gracias a la confianza que se tuvo en el técnico que lo recomendó. Esa confianza entre productores y asistente técnico fue clave en este caso.

¿Qué haría de forma diferente si volviera a hacer algo similar?

“Sembrar una mayor área y estar al tanto del comportamiento de las variables climatológicas de la región” manifestó Carlos.



Figura 3. Cultivo de caña en estado para cosechar.



Figura 4. Realizando el proceso de ensilaje de caña



NORTE DE SANTANDER

Hagamos consciencia del cambio climático y su impacto en la agricultura.

¿Cuál fue el problema o la oportunidad?

El ATA Juan Carlos Luna se dio cuenta que los productores del corregimiento de Aguas Claras del municipio de Ocaña tienen dificultades para garantizar el normal desarrollo de sus producciones agrícolas a causa de las épocas secas y las pocas precipitaciones a causa del fenómeno El Niño.

Los problemas identificados en la gestión del agua que limitan las actividades agrícolas son: falta de planes de riego, falta de políticas adecuadas para la gestión del agua, falta de sensibilización de los usuarios que operan los sistemas de riego, por la manera tradicional de regar y el descuido del ecosistema que rodea los nacimientos de agua.

¿Qué hicieron?

Juan Carlos Luna al entender sobre la importancia de incorporar información climática y gestión del agua a las actividades de asistencia técnica en el municipio de Ocaña desarrolló actividades con productores con el fin de concientizarlos sobre la problemática en la zona y con el fin de que garanticen el uso racional del agua, en especial aquella destinada al riego.

Esta actividad la desarrolló en el corregimiento de Aguas Claras municipio de Ocaña con productores beneficiarios del proyecto SIDRA, (Subsidio Integral de Atención y Reparación a Víctimas del Conflicto Armado), en donde se les habló de la importancia de las BPA y de los factores climáticos, indicándoles mecanismos tecnológicos disponibles para enfrentar la variabilidad climática y los fenómenos extremos.

¿Cuáles fueron los factores que facilitaron y dificultaron el proceso?

Tener acceso a información oportuna del IDEAM es uno de los factores que facilitaron el proceso permitiendo que los ATA tengan acceso en el instante a dicha información, tomando acciones prontas ante las graves consecuencias por

el fenómeno El Niño, haciendo que las comunidades productoras puedan mantener sus niveles de siembra con alternativas ante el riesgo.

Entre los factores que dificultaron el proceso se consideraron la falta de acceso a recursos económicos por parte de algunos productores asociados para la ejecución de proyectos de captación de agua, como reservorios, y por otro lado la falta de cultura por parte de algunos productores ante las inadecuadas prácticas de manejo de cultivos, los cuales hacen que estos sean más vulnerables a las variabilidades climáticas.

¿Qué se espera al final?

El resultado de estas actividades con productores es concientizarlos sobre la importancia de conservar las fuentes hídricas, evitando la tala, quemas y usos excesivos de agroquímicos los cuales afecten la calidad del agua y la sostenibilidad de la práctica agrícola. De la misma manera el surgimiento de nuevos líderes que actúen oportunamente frente a las amenazas agroclimáticas que pueda presentar su comunidad, con el acompañamiento y consejos técnicos del ATA.



Figura 5. Juan Carlos Luna (Asistente Técnico Agropecuario) en actividades pedagógicas con los productores

.....●.....